

Sinora

Me ha dejado en extremo afectado la hon
orable Carta de U. M. dfta 5 del Corriente
Recibida, en el dia de hoy, p^r la vía del Río
v^r.

Como mis ánimos estanee preparados, p^r q^r
lo muchis quels anhelo ante el gran bien
q^r ha de producir, p^r saber p^r U. M. otra cosa
muy distinta de lo que se deduce de su lec-
tura, facil servá a U. M. comprender la con-
dición p^r q^r me ha causado.

Estava en la creencia que no podía llegar
hasta U. M. una sola que, amante de la humani-
dad a la ver que de la justicia y el
moral, defare de comprender que hay por
benechos, defare de comprender que hay por
que la Realización de todo plan, arreglo o
acuerdencia debia p^r su mayor satisfacer
en lo por venir y p^r q^r los mejores resultados
estar basada en la Reunión de U. M. y el Rey.

Todo lo que se diga o intende, prescindiendo de este preliminar, conducira a D. J. y a todos, a los mas grandes males, ni mayores pre-
sen Carrer, ya, sobre mucha dureza adel
Patria.

Supuesto que en la actualidad puedo ini-
ciar a D. J. un grado de mayor confianza
ganada por su serie, no interrumpida,
de sacrificios, qd algunos conoce D. J., le
prego que lea de nuevo mi carta del
16 de Julio proximo. Si la parece qd
la convenga, aquello qd D. J. combague,
se plie qd se lea en otra vez, siempre
que antes se les ponga en antecedentes de lo
qd D. J. me hizq el honor de enviar
Repito alvra, Señora, qd p. q. noda hay
necidad de la intervencion de su familia
para conseguirlo, si end
de toda ella. Para conseguirlo, si end
los deseos de D. J., sartara qd oiga latar
de su guevona y buen Corazon, a la vez qd

se deje llevar de su elevado talento. Me
dice H. M. Sobre lo que interesa a sus Augus-
tos hijos, a su familia y a su propio Amis-
tos que d. M. vincula a vivir con el Rey,
y este pueda dirigir a su vez a su Hijo
el Príncipe. Hecho esto, seguirá des-
pus el Reencuentro en la Augusta Personas
de H. M. la Calleza de la Familia, y nacer
tarde podrá pensarse en aquello que
indiquen las Circunstancias.

A pesar del estado de Salud en que me
encuentro, no yo nego que en esta oca-
sión podrán, aun con exposición de la
vida, servir de alguna cosa a H. M. para
estar segura que corresponde a Vosibir su orden
y apreciarla mi pobre consejo; poca actua
y sacrificio que hiciera, desde
luego a H. M. que pudi-
mude servir.
Tuyendo mi escrito a todo lo que a vivir nos
pudiere decir a H. M., guerra clíppoces armadas

que me acceda a su Blancaurio.

Predo a D. M. que si mi Salud es mejor,
venmos a presentos a sus pies, si, como
lo espero llega a beneficiarse la Recuperación
del Rey y D. M.

Caso que D. M. quiera decirme otra cosa
que no sirve de prenda estampar en el
papel mandado, o la parece, no per-
miso de su Causa y Comunicación. Tanto
número al final expresare cuanto alcance con
la franquera q. m. es propicio.

D. M. estima en todo su valor elabrar que la
mañana y noche cargo que la Recuperación sea
carro. Los dos pedimos a D. M. que manifieste
al Príncipe y sus demás hijos, que no los
olvidan y que salgan hasta donde llega su
muerte y sepultura.

D. M. no debe dudar que a pesar de mi
actual edad, harto delicado, tod yo, valiendo muy
poco, se halla a mis órdenes y se apetece el
menos a D. M. en tod sepultura y carro, se con-
tende servidor.

Suero

A L. R. P. de D. M.

El Marques de Vicalvito